Año XV — Sabadell 14 de Diciembre de 1912 — Núm. 261

EL TRABAJO

Organo de los Sindicatos Obreros

■ Redacción y Administración, calle de la Estrella, número 110. ■ Aparecerá semanalmente ■

¿El obrero, se siente hombre?

Esto se preguntan muchas veces los que conciben una sociedad donde no tengan vida zánganos y chupópteros que sólo se alimentan del fruto producido por el esfuerzo del trabajador, esto es: donde no exista la explotación del hombre por el hombre, donde todos seamos libres.

Podría tener una explicación la pasividad obrera, dado los muchos años de sumisión al yugo de los prejuicios inculcados por las religiones, pero no la tiene si tenemos en cuenta el continuado progreso en todos los ramos del saber humano.

Después del portentoso invento del vapor suplantado ya en gran parte por las maravillas de la electricidad, cosas ambas que forzosamente habrán llamado la atención hasta a esa masa tan apática e indiferente a los grandes problemas impulsados siempre por las minorías conscientes, parece, mirado desde un punto de vista racional, que esto es suficiente para que los desposeídos desprecien y sacudan su pusilanimidad, poniéndose en continua actividad social para conquistar la parte integrante que les corresponde de la gran colmena productora y que por el derecho de accesión les arrebatan.

En verdad, mirado superficialmente, el fenómeno que se experimenta es una incógnita, pero no lo es por los que continuamente con ella convivimos, porque a ella pertenecemos.

No hay hijo de madre, lanzado al mundo, al azar, sin cuna ni patrimonio, que desde su niñez sufra las calamidades propias de todo desheredado, para vivir una vida miserable, que en un momento de reflexión no se rebele, aunque sólo sea interiormente, contra esta sociedad convertida en madrastra que revienta de hartos a unos y mata de hambre a otros. No recuerdo un individuo que al hablarle de la gran cuestión, la de garantizar la vida de todos los humanos, no se haya sentido atraído, exclamando: ¡Esto es lo que importa; esto es lo que debería ser!

Algunos ponen un sin fin de peros que afirman la influencia que en su cerebro había ejercido la propaganda religiosa, primero, y la actuación de los arrivistas, después, inculcándoles lo acomodaticio de arreglar las cosas los que en representación suya irían a la fragua donde se forjan las leyes y decretos.

El estado de monotonía en que esto había puesto a los trabajadores, es la causa de que el obrero no parezca hombre. Acostumbrado a no cuidarse de lo que a él solamente le interesa, por haberlo confiado siempre ¡oh candidez! a los que le prometían su bienestar, es por lo que se había convertido en masa indolente y pasaba de una situación a otra sin preocuparse para nada; aceptando lo que le daban o imponían.

Los fuertes, los amantes de la idea redentora, batallando constantemente para que ésta arraigara en todos los cerebros, haciendo muchos prosélitos, y, en conjunto, desde todas partes han hecho que los de piel insensible por su completo descuido, se dieran cuenta de lo que a todos interesa, y aunque en algunas ocasiones se hayan inclinado a la parte refractaria al progreso, han demostrado que, a pesar de su atavismo y prejuicios, le atraen las cosas grandes, y en casos bien especiales por cierto, emplea sus energías para lograr su implantación.

Para que los obreros adquieran su personalidad, es preciso machacar continuamente hasta que arraigue por completo en ellos la idea, pues, sabido es que lo que produce la fuerza es el convencimiento de la misma, no la fuerza material.

Muchos son los trabajadores que el estudio de la Historia les ha demostrado el fracaso de todos los erigidos en redentores de la humanidad doliente, pero no se deciden a actuar mancomunadamente con los que no reconocen obstáculos cuando del desarrollo del progreso se trata, debido a que su cerebro está huérfano de un ideal que les impulse a desplegarse en el sentido amplio que en sí encierra.

Hay que laborar continua y tenazmente, difundiendo de una manera clara y sencilla dentro de los Sindicatos obreros que no ha de inspirarnos solamente formar parte de los organismos obreros; el céntimo más ni el cuarto de hara menos, sino que hay que tener la vista fija en el ideal de redención, porque si sólo nos preocupamos de una organización para alcanzar mejoras, siempre relativas, será difícil que los trabajadores adquieran la personalidad que la idea da y que se necesita para ser hombre.

Hagamos comprender de una manera fácil a los esclavos del taller, de la fábrica, de las minas, etc., etc., que es necesaria la asociación; que de ella necesita todo cuanto existe; pero que si las necesidades del momento exigen luchar por mejoras inmediatas dentro de los Sindicatos de oficio, la razón y los tiempos demandan que en los cerebros se inculque la concepción que precisa para que el haber adquirido una mejora no haga que se duerma sobre sus laureles, sino que le sirva de estímulo para continuar luchando, siguiendo siempre la senda trazada por el ideal supremo de Libertad y Justicia.

M. MARCÉ

En pos de la Bancarrota Capitalista

Es innegable que todas las energías que gasta el proletariado luchando en tal o cual secta o partido, en tal o cual sociedad obrera o económica y el único fin que le guía en todos sus actos es mejorar, por los medios más factibles y menos arriesgados, su siempre precaria y penosa situación de esclavo asalariado.

Sería exageradamente aventurado y atrevido creer que el esclavizado forja gustoso las cadenas que han de sujetarle; sería altamente absurdo concebir que el cordero se preste voluntariamente a ser devorado por el lobo.

Es sólo cuestión de táctica y orientación; se objetará que no todo es ignorancia, que hay mucha hipocresía, y yo digo que la cobardía y la hipocresía son hijas de la ignorancia, del completo desconocimiento de la cuestión social.

Veamos. El obrero viene a la vida y se encuentra con toda clase de dificultades para vivirla cual le brinda su madre Natura; luego, a medida que va creciendo, faltado de lo más indispensable para nutrir su estómago y sin que haya podido aprender las primeras letras, sus padres tienen ya necesidad de sujetarle al yugo de la explotación para ayudarles, con lo poco que aporte, a subvenir las primeras necesidades de la familia; en estas condiciones, faltado de instrucción y de cultura, la cabeza llena de prejuicios, la fatalidad le encamina al campo de la política; ésta procura atrofiarle el cerebro, le enseña esperarlo todo de los demás prometiéndole toda clase de bienandanzas para matar sus energías, inculcándole preocupaciones que sólo sirven para eternizar la actual desigualdad social y el odio a sus semejantes.

Pero ¿significa todo esto que el pueblo está satisfecho de su suerte? ¿Creéis que de vislumbrar el camino directo de su emancipación no se pondría inmediatamente en marcha sin vacilar? Recordad las memorables jornadas de julio; parecía llegado el día de las grandes reivindicaciones; todo el pueblo proletario sonreía, incluso los más indiferentes, pensando haber concluído, para siempre, su vida de explotado y que en lo sucesivo sería un hecho la soberanía individual.

No debemos cansarnos de cantar las excelencias del Sindicalismo como medio conducente al fin por todos deseado; ¡obreros, parias, asalariados vuestros compañeros de explotación os esperan con los brazos abiertos en vuestros respectivos sindicatos!

Enseñémosles a ser fuertes; procuremos propagar por todas partes que la instrucción y la educación nos son tan necesarias como el pan que comemos, y no cesemos de repetir aquella gran verdad lanzada por la Internacional de los Trabajadores, que dice: nuestra redención sólo la obtendremos con nuestro propio esfuerzo.

Hace ya muchos años, muchos siglos, que la clase proletaria se deja embaucar por pastores que nunca han trabajado, factor precisamente que les impulsa a engañaros para así perpetuar su vida holgazana y embrutecida; hagamos que nuestros compañeros de infortunio se preocupen de todo cuanto atañe a nuestros intereses, y procuremos imbuirles el sentimiento de solidaridad tan necesario en todos momentos para que no pasen desapercibidos de nadie los atropellos de que tan a menudo

somos objeto los trabajadores que más o menos laboramos para que prevalezca la justicia.

Compañeros: hermanos: asociaos y administrad vosotros mismos vuestros intereses.

P. P.

Pro Liga Defensa de los Derechos del Hombre

I

Como decía en mi artículo del número próximo pasado de este semanario, voy a empezar este trabajo para ver quienes somos los que estamos de acuerdo en la necesidad de dicha Liga, medio en que ha de funcionar y finalidad de la misma; advirtiendo que, enemigo de todo dogmatismo, me complaceré en leer opiniones de otros, aunque difieran de la mía, toda vez que no creo en la superioridad absoluta de nada ni de nadie.

***

España, y principalmente en Barcelona, es uno de los países en que el derecho de reunión, asociación, etc., sufre más vergajazos autoritarios y en donde la libertad individual al manifestarse, ya sea en actos públicos, periódicos, hojas sueltas, etc., etc., invocando un artículo cualquiera del Código da margen a persecuciones que unas veces obligan a los perseguidos a traspasar la frontera, y otras se cierran tras ellos, indefinidamente, los cerrojos de las celdas de la cárcel modelo...

Es debido esto a que nos gobiernen Fulano o Zutano a que sea liberal o conservador este o aquel gobierno?

Nó. Es debido exclusivamente a la omnipotente voluntad de los caciques de campanario, de los Poncios de provincia y de sus servidores que lo mismo comen tranquilamente entre sus hijos el día que por una malla de la ley salvada con precaución sueltan un bribón, que el día que un torpe queda engarzado en ella y sin culpabilidad probada va camino de presidio para largos años, dejando en el mayor desamparo, quizá, a una anciana madre, a una amante esposa o a unos pequeñuelos hermosos para él y por él muy queridos y amados.

En las naciones donde las universidades sirven para educar a las juventudes y éstas no van allí para vivir en la gran ciudad, lejos de sus padres, en medio de patronas rollizas y pupilas de toda suerte de pupilaje; en las naciones en donde la juventud universitaria va a aprender las verdades científicas adquiridas por sus predecesores y a que trabaje el cerebro para comprenderlas, y si es posible, esclarecerlas; en las naciones en que debido al desarrollo de estos cerebros, los corazones de las falanjes estudiantiles se mueven a los dicterios de los impulsos generosos y nobles, en favor de las clases débiles, de todas las causas justas y humanas; en las naciones, por último, en donde los hombres del mañana no van a buscar un título o un diploma *honorífico* que les sirva de *ganzúa* para hurgar legalmente lo necesario pura *vivir*, hombres como Zola lanzan su *J'acusse* y tienen en poco tiempo a su alrededor una falange que les alienta y les ayuda hasta hacer triunfar la razón y la justicia, o como en Rusia, los intelectuales dan la pauta del movimiento libertador de la autocracia del Zar despótico y salen Kropotkines que, nacidos en salones dorados, mecidos en aristocrática cuna, desiertan con valentía de sus palacios y van a luchar al lado del oprimido, trocando los galones de oro por la cadena del presidiario y los trajes de príncipe por la palurda chaqueta del que en la estepa siberiana va a sufrir noblemente por la causa de la humanidad, o libre lo troca por la indumentaria del simple ciudadano.

Pero en España, donde los catedráticos procuran explicar su ciencia como quien hace un trabajo mecánico, en donde la juventud va a cantar la Marcha de Cádiz mientras los que no tienen 300 duros van a la manigua a luchar contra los libertadores cubanos y engrosa manifestaciones en donde se dan mueras a personas que la tumba en que yacen debiera serles sagrada, y que como en la Argentina asalta redacciones, quema imprentas, ganándose el título de canalla dorada, no sale un Kropotkine, no va a la vanguardia del débil, no sale el Zola que acuse ni está en las filas de los que marchan en pos de la verdad, de la razón y de lo justo, los débiles, los don nadie, los que con el verdadero nervio de la vida hemos de actuar y darles muestras, ya sea solos o acompañados, que vamos a defendernos contra todo y contra todos los que nos atropellan y con su silencio refrendan estos atropellos.

Comprendiendo, pues, que los elementos que se han dado en llamar intelectuales, hasta hoy han dado muestras en nuestro país de su apartamiento sistemático de las luchas de dignificación humana, habríamos de creer que nuestra verdad debiera ser exclusivamente entre y con los trabajadores. Pero una verdad, ¡amarga verdad! se nos presenta a la vista, y es que, desgraciadamente, creemos necesaria la formación de la Liga porque el proletariado no tiene la cohesión, la fuerza que fuera de desear. Fuerza que no le falta por no haber asociación, sino que es debido a la poca cohesión del elemento asociado o sindicado, dividido en diferent s escuelas filosóficas, y lo más sensible, por dejarse arrastrar por pastores de uno u otro bando político.

Pero si se tiene en cuenta las estadísticas de los presos, perseguidos y desterrados, y los absueltos libremente después de sufrir las iras policiacas y gubernamentales, nos dice nuestra conciencia honrada que esto debe acabar, y que para terminarse es necesario la creación de la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre.

Y la misma verdad de nuestra poca fuerza para el ataque como clase, nos enseña que para la defensa es necesario unirnos, sumarnos, cooperar, désele el nombre que se quiera, con los que en su pecho sientan latir sentimientos de humanidad y de justicia y sean capaces de odiar a los que amparados con un título académico, vistan teja, bonete o librea, empuñen vara, bastón con borlas o porra, cobren nómina o vivan de cuentas galanas sin tasa ni metro, ejerzan autoridad innata o delegada, hacen servir todo esto para al amparo de su concepción de la ley escrita y con base sólida o con sofismas de lenguaje atentan contra unos u otros para coartar el derecho a la plenitud de la vida, al goce de la libertad en todas sus manifestaciones.

UNO

La Inquisición en Rusia

La prensa obrera y avanzada de diversos países ha relatado los bárbaros procedimientos de que son víctimas los revolucionarios y hombres conscientes que se hallan recluídos en las prisiones rusas. El déspota Nicolás Romanoff, odiado por toda la Europa consciente y civilizada, deporta, mata y destierra a todos los hombres que protestan de la autocracia zarista y quisieran dar a Rusia un régimen político que garantizara la libertad de la palabra y del pensamiento.

Varios escritores rusos, tales como Bourzeff, Kropotkine y Tcherkessof han publicado artículos en revistas y periódicos para ver si podían formar una corriente de opinión que aplacara los terribles tormentos que se aplican a los prisioneros por delitos de opinión, pero desgraciadamente, a la culta y civilizada Europa le son indiferentes los gritos de dolor que se escapan de las lejanas prisiones de Siberia.

Hemos tenido ocasión de saber por compañeros rusos que viajan por diversas naciones escapados y desterrados, detalle por detalle de los procedimientos de tortura que emplean los directores y empleados con los desgraciados reclusos. Nuestros periódicos de España apenas si han hablado de ello. En el extranjero, un poco más, pero todo insuficiente para lograr que nuestros queridos compañeros fuesen dignos de mejor suerte y de mejor tratamiento.

Los escasos artículos y los pocos mitines todavía no han llegado a las puertas del palacio de Invierno, en donde se albergan toda la pandilla de mónstruos y de cafres causantes de tanta maldad y de tantos martirios.

En poco tiempo han sido teatro de terribles espectáculos, el Lena, los marineros de la flota del mar Negro y la prisión de Okaterinoslaf.

En esta última capital, los tormentos fueron tan crueles que muchos de los prisioneros se suicidaron antes que sufrir los martirios y de morir quemados y asfixiados por el vapor.

Todo esto ya es cosa corriente en el país de la tiranía moscovita. Siempre los condenados han preferido la muerte que no esperar un fallo del tribunal. El régimen penitenciario es tan criminal y bárbaro que muchas veces cuando los empleados abren los calabozos para dar pan y agua a los presos, éstos se han ya suicidado. Entonces, aquella clase de gente, aquellos empleados, ríen, se indignan o bailan danzas macabras, no por ninguna clase de sentimientos, sino porque aquellos valerosos reclusos se han quitado la vida por temor a los sufrimientos o por no dar aquella sensación de instinto criminal a los empleados, y entonces, el empleado ríe si es un idiota o se indigna si es un malvado, y así van sucediéndose las escenas, van continuando los procedimientos inhumanos y se van repitiendo las risotadas sarcásticas de todos los verdugos del pueblo ruso.

Hoy, Rusia se halla más que nunca bajo el yugo de la esclavitud y de la persecución. El solo hecho de ser colaborador de un periódico socialista o anarquista constituye un delito de doce años de trabajos forzados. Una sola sospecha de que un individuo sea un militante revolucionario es lo suficiente para que vaya a dar con su vida allá en un rincón de Siberia.

Y Rusia, tierra de esclavos, pero también tierra de héroes y abnegados, tierra de hombres de fe y de convicción que durante años no han cesado de batallar para destruir a los Romanoff, hoy se halla bajo el poder feudal, igual que en el año sesenta del siglo pasado, época aún de diezmos y de esclavos.

El último atentado del justiciero Bagroff ha empeorado aun más la situación. Miles de deportados muriendo de hambre y de frío en Siberia; miles de desterrados pasando una amarga existencia en el extranjero, pero sin perder la esperanza de vengar un día a todos los mártires que por defender y luchar por la libertad de su pueblo fueron víctimas de los tiranos moscovitas.

Un llamamiento a la Europa consciente y liberal; un grito de recordanza para todos los hombres amantes de la libertad de los pueblos, dirigimos desde estas columnas para que se apiaden y se indignen ante tales monstruosidades.

ROVIRA

Opresiones y Rebeldías

Desde Vilasar de Dalt

Compañeros de El Trabajo: Salud.

Nos proponemos hoy, con vuestro beneplácito, dar a conocer a los lectores de este campeón de las reivindicaciones proletarias, dichos y hechos que interesan a los trabajadores de esta localidad en general, y muy particularmente a aquellos compañeros que, orientados en sentido netamente sindicalista, asistan a las reuniones que el Sindicato de Oficios Varios celebra, con objeto de exponer sus opiniones y orientarse en los asuntos que se debaten.

Un ideal sublime de emancipación humana flota muy por encima de todas las miserias sociales, y deber es de todo hombre que anhela la manumisión integral del hombre, prescindir de estas miserias y enaltecer y hacer sentir aquel ideal que ha de redimir a la gran masa de explotados.

Llevar el personalismo a *outrance* a las reuniones obreras, perder de vista aquel ideal, común a todos los individuos que sienten ansias de liberación, es laborar por la desunión de las víctimas del capital, y como consecuencia favorecer consciente o inconscientemente a la burguesía.

Efectos contrarios a lo expuesto anteriormente producen las discusiones de principios y de táctica; éstas educan, orientan hacia el ideal, allanan el camino a seguir, despejando la visual a los refractarios, a los pegados a la rutina, haciéndoles ver claro los resultados obtenidos, los fines de una u otra clase de lucha.

Decimos esto, porque en la reunión que el próximo pasado viernes celebró el Sindicato, se presentó ante nosotros un espectáculo indigno de todo hombre que quiera pasar por militante.

Por su educación o por los hábitos adquiridos, hay sujetos de mentalidad averiada que les es difícil vivir la vida plena del hombre dignificado; sienten envidia, odio africano por el compañero que por el esfuerzo

moral e intelectual se ha elevado por encima de la turbamulta de ambiciosos, tránsfugas y renegados.

Para ellos es la cosa más natutal y lógica invertir los términos, falsear los conceptos, armonizar lo inarmónico, confundir lo sano y de una belleza incomparable, con lo enfermizo y feo, lo que significa vida intensa, goce supremo, con lo que de lejos deja sentir el hedor nauseabundo de la muerte moral del *hombre*, como personalidad digna y consciente.

Llamamos la atención de los compañeros, para que salgan al paso de cualquier perturbador que intente romper con petulancia de perdona vidas la unión y concordia que debe reinar entre los asociados y no se repita el bochornoso espectáculo de la pasada reunión que, con un mal disimulado propósito, se llevó a ella cuestiones agenas al Sindicato.

Ante la persistencia de tal conducta se impone una lección de alta moral sindicalista.

UN INTRANSIGENTE

6 diciembre de 1913.

* * *

SAN VICENTE DE CASTELLET, 6 de Diciembre.

La Despedida

Entre el rugido implacable de la fiera burguesa y el remordimiento que late en el corazón del humilde obrero, ha dado a luz un pacto de hambre que ha caído sobre mi persona.

Una vez más el caciquismo que domina en San Vicente de Castellet ha vomitado su baba venenosa, causando una víctima que no ha querido doblegarse, ante sus instintos brutales.

¿Y sabéis obreros de Castellet a que es debido que ocurran hechos semejantes?

Mientras vosotros estáis discutiendo si son galgos o podencos; mientras vosotros estáis querellándoos por este o el otro pastor que pretenden redimiros, la burguesía, aprovechando vuestra desorganización, hace blandir el vergajo para aplastar al compañero que pretende levantar la cabeza y señalar las arbitrariedades e injusticias que se cometen con nosotros.

Basta ya de humillaciones y cobardías que denigran nuestra personalidad. Despreciemos a toda clase de falsarios que sólo esperan épocas electorales para vendernos a precio de carnero, y hagamos un esfuerzo supremo creando un Sindicato de explotados asociados que no haya huracán capaz de derrumbarlo.

Compañeros: nuestro camino a seguir está bien definido; ya que la fatalidad hace que la mayoría de nosotros estamos faltados de toda cultura, porque nuestro primer libro ha sido el arado para trabajar la hermosa tierra, y por otra parte, nuestros explotadores, aprovechando nuestra ignorancia nos tratan como esclavos de la Edad Media, debemos aceptar la mano amiga que nos tienden nuestros compañeros de EL TRABAJO, de Sabadell y formar sin pérdida de tiempo una potente organización de trabajadores que ponga a raya a los egoistas y negreros.

¡Al Sindicato o al gallinero?

LORENZO GRIÑÓ

El Mitin pro Queraltó

El domingo próximo pasado tuvo lugar en el teatro Cómico, de Barcelona, el anunciado mitin mónstruo para protestar de la condena de destierro impuesta al médico y sociólogo Dr. Queraltó.

La concurrencia llenaba por completo el local; era imposible dar un paso.

Presidía el acto el compañero Seguí.

Hablaron: Ferroni, en representación de los elementos de Tarrasa y del periódico *Germinal*, de aquella población.

D. Francisco Cid, en representación del partido socialista republicano.

Galisteo, por la Sociedad de Caldereros.

Rafi, representante de la Colectiva Social.

En nombre de 500 obreros sindicados, Aserradores mecánicos, habló el compañero Pardas.

El Dr. Vintró, en nombre de un grupo de médicos de Barcelona, se adhiere al acto.

Juan Claramunt, por la Juventud Federalista de Gracia.

Alsina, en representación de la Agrupación Socialista de Barcelona.

Mujal, por las Juventudes Radicales.

Carreño, en nombre de la Juventud Socialista se adhiere al acto.

Rómulo Rocamora habló en nombre de los clientes del Dr. Queraltó.

Braba, en nombre de las Juventudes Radicales se adhiere al acto.

Polo, hizo constar la decidida y entusiasta adhesión de la Unión Ferroviaria Sección Catalana.

Lladó, en representación de las Sociedades obreras de esta ciudad.

Luis companys, en nombre de la Juventud Reformista.

Y el Dr. Queraltó, que fué estrepitosamente ovacionado.

Seguí, hace un breve y enérgico resumen del acto y el Secretario leyó unas conclusiones que después de aprobadas fueron llevadas al Gobierno Civil en imponente manifestación.

La Revolución en Méjico

Más de la mitad del territorio mejicano está alzado en armas defendiendo la causa agraria, valiéndose para ello de la acción directa, de la expropiación.

El convencimiento con que luchan hace fracasar todos los ardides de los vivos que quieren derrocar el estado de Madero para continuar con otro que dejará en pie el estado capitalista, la propiedad individual, privada, lo que no pueden conseguir porque aquellos bravos trabajadores, hermanos nuestros, están bien percatados de que lo justo no es un cambio de hombres sino una transformación completa del estado de amos y criados, explotadores y explotados, ricos y pobres, acaparadores y desposeídos.

Los principios expuestos en el manifiesto de 23 de septiembre de 1911 han tomado forma entre la multitud de obreros mejicanos, lo que justifica el fracaso de la infinidad de intelectuales, estadistas, abogados, periodistas, procuradores, comerciantes y simples políticos que llenan la Cámara de diputados y el Senado, abrogándose la representación de los que no se la han concedido ni para nada los necesitan. El pueblo trabajador mejicano sabe muy bien, y lo demuestra con hechos, que su causa sólo ellos han de defenderla, y fracasarán cuantos intenten hacerla desviar, sea cual fuese su denominación política.

El día debía llegar que los que durante tantos años estaban sufriendo las barbaridades y humillaciones que la gente con dinero, pero sin conciencia les imponían, habían de darse

---

(26)

PALABRAS DE EDUCADOR

SEBASTIÁN FAURE

Pero conviene, sea cual sea la falta, hablarle en términos dulces y afectuosos, con voz más bien triste que severa, a fin de que, al terminar, esta tierna amonestación, el niño, en vez de creerse más alejado que antes, se sienta, por el contrario, más cerca del Educador, más confiado, más amante.

Este es el mejor medio para inspirar al niño el pesar de la falta y la resolucion de no repetirla.

¿Sujeción o Libertad?

Convengo en que la práctica de la libertad implica cierto aprendizaje. La libertad presupone un estado de consciencia bastante desarrollado; este estado de consciencia necesita cierto saber, cierto conocimiento de las cosas, de la experiencia, de los puntos de comparación, y el niño, no poseyendo ese saber, no habiendo llegado a ese estado de consciencia, se estima que el régimen de la libertad no ha sido hecho para él y que la sujeción le es necesaria.

Es una ligereza, y no acepto esta conclusión, que no tiene de exacta más que la experiencia.

¿Quiere decirse que el niño, careciendo de experiencia y no poseyendo aún el suficiente discernimiento, hará a veces un uso pesaroso y peligroso, para él mismo y para otros, de la libertad que se le conceda?

Si es esto lo que se afirma, estoy pronto a reconocerlo.

¿Pero quiere esto decir que la atmósfera de la libertad no le sirve para nada y que conviene no dejar henchir sus pulmones más que con el aire de la sujeción?

No lo creo yo así.

En materia de educación, el régimen de la libertad tiene sus riesgos e inconvenientes. Esto es evidente.

Pero el de la sujeción lleva consigo otros muchos más terribles. Echemos una ojeada sobre estos últimos.

La sujeción. — Sus inconvenientes

El régimen de sujeción tiene por resultado reglamentar todos los actos del niño; acaba, por consecuencia, en categorizar a todos en *prescriptos* y *prohibidos*, en *recompensados* y *castigados*; pues el niño no tendría sujeción si él no fuese obligado a conformarse con las prescripciones y prohibiciones, y si la observación de las primeras y la violación de las segundas no entrañase, como sanción, según el caso, una recompensa o un castigo.

«Si haces tal cosa, serás recompensado.»

«Si haces tal otra, serás castigado.»

Este es el sistema.

Convengo con los partidarios de este sistema que su discernimiento es juicioso, que sus intenciones son puras, y que también la clasificación que han establecido —actos para hacer y actos para no hacer— es prudente, razonable e inspirada en interés del niño.

Como se ve, pongo las cosas en su mejor lugar para los defensores del régimen que combato.

Quiero exponer este régimen y su aplicación en un estilo más familiar, en un lenguaje más preciso, y en demostrar su mecanismo por medio de un ejemplo evidente.

Una madre dice a sus dos hijos:

«Voy a salir; durante mi ausencia, estad tranquilos; he aquí un » libro de figuras y cuentos para distraeros; no tocad nada; no vayáis » a la calle; si alguien llama, no abrid. Si sois juiciosos, a mi vuelta » os daré cinco céntimos a cada uno, y para merendar un buen pedazo » de chocolate; por la noche os llevaré al cine o al teatro. Pero, por » lo contrario, si no me obedecéis, no os daré ningún cuarto, ni cho- » colate, ni os llevaré al cine o al teatro, sino una buena zurra.»

Y la madre se va.

(Continuará)

Se den cuenta que de su miseria y de sus privaciones son responsables todos los que hasta hoy le han predicado sumisión y credulidad y no quieren por más tiempo ser juguete de ningún ambicioso, ya que éstos sólo buscan empoltronarse en las altas esferas, y después... hasta otra.

Dentro de poco serán llamados los trabajadores de las fábricas para ver si podemos organizar un Sindicato de Arte Fabril, y de esta manera poner freno a la explotación de estos capitalistas que durante tantos años han venido enriqueciéndose a costa del proletariado rubinense.

OTRO RUBINENSE QUE VIGILA

SUSCRIPCIÓN a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . .	87'72
Segura, 0'10; Deu, 0'25; Ferrándiz, 0'25; S. Molina, 0'25; Marcé, 0'25; A. Font, 0'15; Viñas, 0'20; J. Bernabeu, 0'10; Payá, 0'25; Yo, 0'10; F. L., 0'20; M. Llorente, 0'10; Un hijo del Universo, 0'25; Iconoclasta, 0'20; Grabulosa, 0'25; Un sin pan, 0'10; Minguet, 0'15; R. Llorente, 0'15; Onsés, 0'10; Nasterra, 0'10; Gil, 0'15; Caracol, 0'10; J. S. S., 0'15; Ja trevalla, 0'15; Uno, 0'30; B. Vila, 0'10; Tomás, 0'25.—Total	4'70
Suma total . .	92'42

Continúa abierta la suscripción.

La Revolución en Méjico

EN LA MARCHA

Francisco I. Madero aun continúa en la presidencia de Méjico; pero el principio de autoridad, herido de muerte, lo arrastrará en su caída a la hora que menos piense. Los días se suceden los unos a los otros y el espíritu rebelde avanza y se extiende a regiones hasta ayer tranquilas.

Zapata con dieciocho mil hombres está estrechando el círculo de hierro de la capital: el humilde proletario Genovevo de la O. da y gana una terrible batalla de cuatro días en las lomas de Cuernavaca a los federales de Angeles y Blanquet, batalla en la que las corrientes de noble sangre proletaria se confundieron con las de la venenosa de los mercenarios; Veracruz empieza la expropiación en los ricos terrenos petrolíferos; doscientos nuevos rebeldes se levantan en las cercanías de Oaxaca; las guerrillas de Antonio Rojas son dueñas de la zona divisoria de Chihuaha y Sonora y una semana se apoderan de Cusihuiriachic, y a la siguiente, con esa rapidez de movimiento que señala a esa clase de cuerpos, sorprenden y toman Casas Grandes; en el estado de Méjico la expropiación ha llegado a verificarse con todos los requisitos que el más puntilloso camarada del mundo desease, y los súbditos españoles que se opusieron a que se llevase a cabo, fueron pasados a cuchillo por los rebeldes, principalmente en la hacienda del Valedero, que los hacendados mejicanos, todos huyeron a la llegada de los cuerpos revolucionarios; nuestros hermanos de la Bandera Roja esparramados por todo el país siguen expropiando, principalmente en Durango y la zona del Bajío de Guanajuato; las cosechas y el ganado son utilizados por los trabajadores conscientes que saben que son de su propiedad, por ser la tierra don natural y ellos haber sido los que plantaron la semilla, araron el terreno y cuidaron a los animales; nadie quiere pagar ni un centavo más de contribuciones ni del impuesto federal del timbre; los ferrocarriles todos rotos, impiden las comunicaciones; Madero vota una ley que mata por completo la libertad de la prensa; los telégrafos han sido cerrados para el envío de despachos al extranjero; la censura ha sobrepasado a la más extricta que se conoce en Rusia; la bárbara ley de suspensión de garantías individuales aplicándose diariamente en personas las más pacíficas, está ocasionando mil defunciones por mes; por todas partes se conspira contra Madero; las fábricas de hilados y tejidos se cierran por los industriales, en temor de que sean expropiadas por los obreros; la leva y el perdón a los criminales son contingentes del terror los partidos políticos tratan de engañar al pueblo con su unión con nosotros, unión que no existe ni jamás ha existido, porque nosotros peleamos para que no haya más gobiernos, ni ricos, ni curas; los revolucionarios surianos publican un manifiesto en que expresan la necesidad de erigir una guillotina en la ciudad de Méjico para cortar todas las cabezas de los ricos; las escenas de la Revolución Francesa se van a repetir; el gran derrumbe del sistema está en camino; la Idea va en marcha.

Lo anterior pinta a grandes rasgos la situación en Méjico. La autoridad no puede sostenerse más, porque perdió aquel prestigio de antaño entre las masas. Todo es propicio para nosotros. Nuestro triunfo no está lejano. Pero al obtener toda la riqueza social, vamos a tener deberes que cumplir y problemas que solucionar. Uno de los primeros, el arreglo de la producción del campo y de las industrias, es una materia fácil al tener los trabajadores en sus manos la tierra y la maquinaria de producción y quedar eliminado el poder autoritario del hombre. Otro deber, el de la distribución, en que cada cual recibirá lo que necesite. Los almacenes de depósito en todos los pueblos, científicamente manejados por hombres de buena voluntad, serán los que reciban las producciones y las guarden para efectuar las distribuciones. Todo se puede allanar conseguido el derecho al bienestar. Los trabajadores del campo y de las diferentes industrias, se entenderán fraternalmente entre sí, supuesto que fué muerta la causa que originaba el odio del hombre contra el hombre.

Esforcémonos, compañeros, hagamos algunos sacrificios, y el grandioso movimiento de la Revolución Social en Méjico más pronto se consumará.

ANTONIO DE P. ARAUJO

* * *

Suscripción para ayudar a los compañeros mejicanos

	Pesetas
Suma anterior. . .	310'10
Un rata, 0'50; M. Marcé, 0'25; Segura, 0'10; Molina, 0'25; M. Llorente, 0'10; E. Martínez, 0'15; J. Bernabeu, 0'10; A. Font, 0'15; Ferrándiz, 0'25; Yo, 0'10; B. Vila, 0'15; Un sin pan 0'10; Viñas, 0'10; Un hijo del Universo, 0'25; Cuaneevol, 0'10; J. S. S., 0'15; Grabulosa, 0'25; R. Llorente, 0'25; Un antimilitarista, 0'35; R. P. 0'30; Un explotado, 0'15; Un sindicalista, 0'10; Un zapatista, 0'25; M. T., 0'10; J. Onsés, 0'10; Nasterra, 0'10; Gil, 0'15; Uno, 0'50; Solé, 0'25 Rovira, 0'25; Minguet, 0'15; Caracol, 0'10.—Total . .	6'05
Suma total. .	322'05

Continúa abierta la suscripción.

AVISOS

La Comisión organizadora de la campaña Pro Queraltó pone en conocimiento de todas las entidades adheridades y del pueblo en general, que como último acto público proyecta realizar una grandiosa manifestación el domingo, día 22, a las once y media de su mañana, reuniéndose los manifestantes en la plaza de Cataluña.

Noticias y Comentarios

¡Hossanna!

Leemos en un periódico:

«El alcalde de Sabadell, D. Silvestre Romeu y Voltá, ha sido nombrado Caballero de la Orden civil del Mérito Agrícola.»

Cosas de este mundo; un señor fabricante de paños y alcalde de una ciudad industrial nombrándolo Caballero del Mérito Agrícola.

Desde hoy ya sabemos quien es el primer agricultor de Sabadell.

Nuestro caballero alcalde.

Reciba la enhorabuena de los que muchas veces no tenemos patatas y judías para nuestra prole, seguros de que repartirá las que se produzcan con sus trabajos agrícolas.

* * *

¡Oh trabajadores!

¡Hace la mar de gracia ver como la mayoría de trabajadores se desgañitan para tener participación a la Lotería de Navidad! ¡Imbéciles hay que se juegan el jornal de una semana pensando locamente que les tocará el gordo!

¿Queréis algo más gordo que la terrible jornada de once horas que pesa sobre vosotros, y que debido a vuestra indiferencia continuaréis trabajando hasta el día del juicio final?

¡Y pensar que todas las energías que empleais para la lotería se truecan en indiferentismo cuando se trata de dulcificar algo la pésima condición de los que se han jugado la libertad, y hasta la vida por defender vuestros derechos, por cuestiones sociales!

¡Oh trabajadores! De proseguir por este camino, continuaréis siendo víctimas del latigazo de los cabos de vara.

* * *

Referente a los dos albañiles de que hablábamos en el número anterior, sabemos que no bastándoles hacer el *Barro* en cafés y tabernas lo hacen también en el trabajo.

Por lo visto, son animales difíciles de domar.

Sabemos que su dignidad es tanta, que a todas horas están dispuestos a satisfacer todos los caprichos de sus explotadores.

No sólo faltan a sus deberes no pagando la cuota a la Sociedad a qué pertenecen, sino que hacen propaganda para encontrar imitadores.

No sabíamos que trabajando muchas horas á más de las de la jornada, pagadas a cualquier precio, hubiésemos encontrado el camino de nuestra emancipación!

Lo tendremos en cuenta.

¡Lástima de ronzal y de herraduras!

* * *

Sentimos tener de contestar, si es que son nobles y conscientes los fines que persigue el que nos ha mandado la correspondencia, para entendernos, según propone, nosotros desde el periódico y él por correspondencia, que no es posible, pues ya comprenderá que tenemos necesidad de conocerle y hablar respecto lo que se propone.

Lo que le podemos garantir es que puede dirigirse a nuestro Director, en la calle Fray Luis de Leon, 23, en la absoluta seguridad de que, por éste, nadie sabrá quien es.

Si ni así puede ser, no se moleste más, porque sería inútil, aunque sentimos de veras tomar esta resolución, imprescindible en este caso.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Brazo y Cerebro, número 2.—Contiene un excelente sumario literario y dibujos de Sagristá y otros conocidos artistas.

Higiene Intima, número 7.—Revista científica, literaria e ilustrada, de Barcelona, dedicada al estudio de los conocimientos médicos y de higiene sexual.

El Abogado del Obrero, obra sumamente útil, tanto a grupos, ateneos y sociedades, como a los compañeros.

Esta nueva edición, muy bien encuadernada en pasta, puede pedirla quien la desee a nuestro compañero S. Molina, calle San Antonio, 11.

Los pedidos al por mayor se harán al compañero José Sánchez Rosa, calle del Sol, 26, Sevilla.

Imp. J. Ortega, San Pablo, 96.—Barcelona.